



Rio Quilamas

Las Quilamas

 Salamanca

la facendera 

<http://groups.msn.com/LaFacendera/>

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.: 661600415 Fax: 923 269773 - 37002 Salamanca

Boletín nº 100

lafacendera@yahoo.es

15 Febrero 2004

102

TRAVESIA DE LA SIERRA DE LAS QUILAMAS

Desde La Bastida hasta San Esteban de La Sierra por El Castillo Viejo de Valero

EL MEDIO FISICO

La Sierra de las Quilamas se alza sobre la perillanura meridional de la provincia como si de un baluarte rocoso se tratara en lo que algunos denominan Presierras, junto con la próxima de Tamames, antesala de las Sierras de Francia y Béjar.

Esta formada por los valles excavados por dos afluentes del río Alagón: el Quilamas y el arroyo de la Palla que discurren paralelamente desde su nacimiento, a 1200m de altitud, hasta su desembocadura a 550 m en el Pliélago, tras recorrer unos 15 kms en el caso del Quilamas.

Construidos en materiales duros y resistentes, cuarcitas principalmente, son montañas medias (Pico Cervero 1456 m), sin embargo su elevación sobre la llanura y la inclinación de sus pendientes, que se alzan casi verticales sobre los valles adyacentes, hace que parezcan relieves destacados. Son elementos característicos las crestas cuarcíticas de las cumbres y las pedrizas en lo alto de sus laderas.

A vista de pájaro se aprecia una fuerte caída hacia el sur: la fosa del Alagón, este desnivel marca el paso desde la Meseta Castellana y su clima continental hacia Extremadura de clima mediterráneo. El paraje de La Media Fanega marca en esta zona la divisoria de la cuenca del Duero: arroyo de la Media Fanega o Lumbralejos, con la del Tajo: río Quilamas.

VALORES NATURALES

El conjunto de los valles excavados y las elevaciones que los circundan forman un área especial dentro de la sierra, suponiendo uno de sus enclaves más ricos y valiosos, tanto por sus paisajes, como por ser refugio de especies de flora y fauna muy interesantes. Los pronunciados relieves, las laderas escarpadas y las dificultades de acceso han originado el progresivo abandono de la actividad humana conservando intactos algunos de sus principales ecosistemas.

Desgraciadamente el abandono y la soledad no han salvado definitivamente a las Quilamas encontrándose gravemente amenazada por la acción humana, tanto por actividades económicas como de ocio, sólo contando para su conservación con la figura de “ Espacio Protegido”.

La zona norte de clima oceánico, muy húmedo, favorece el desarrollo de buenas masas de caducifolios fundamentalmente robledales y castaños a los que acompañan: acebos, avellanos, majuelos, serbales, distintas especies de retamas, brezos... y en las riberas buenas muestras de bosques de galería con alisos, fresnos y chopos. En la zona sur de clima mediterráneo es el lugar para las encinas, alcornoques, madroños, durillos, cornicabras, acebuches y jaras y, tras una intensa intervención humana están presentes los cultivos de vid, olivo y frutales en plenas laderas organizados en bancales.

Mamíferos como la gineta, el lirón careto, el jabalí, el zorro, el gato montés, el turón, la garduña y la comadreja campean a sus anchas por las Quilamas. Entre las aves destacan: pico picapinos, pito real, colirrojo real, arrendajo, carbonero, agateador, ruiseñor, petirrojo, y herrerillo; además de rapaces como el cárabo, el búho chico, ratonero, gavilán, azor, águila culebrera, si bien son el águila perdicera y real los verdaderos señores feudales de estas sierras que dan cobijo, por otra parte a una valiosa población nidificante de buitre negro y varias parejas de cigüeña negra.

ASENTAMIENTOS PREHISTORICOS

La Sierra de las Quilamas estuvo poblada desde muy antiguo, se han descubierto pinturas rupestres en varios rincones.

El Castillo Viejo de Valero constituye una de las mayores poblaciones antiguas de la provincia. Levantada sobre una meseta, a 1400 m de altitud, configura un impresionante conjunto defensivo rodeado de abismos. Con sus dimensiones superiores a un km de largo por medio de ancho en su interior se conservan vestigios de chozas y otras construcciones y en el exterior permanecen las piedras de la muralla, transportadas desde una cantera a 12 km de distancia, y la Puerta del Sol. Debió servir de refugio ante fuerzas hostiles y no como asiento permanente. El padre Morán lo define como un Castro-Fortaleza prehistórica de la Edad del Bronce, vivió la Edad del Hierro, presenció el paso de los romanos, pudo servir de refugio a los últimos reyes godos y siguió hasta la época medieval.

LOS PUEBLOS

Su origen se sitúa en la repoblación cristiana del s XI por Alfonso de León que fortifica diversos emplazamientos situados en las márgenes del Alagón ya que este río era vía de penetración de los invasores musulmanes y, a su vez, frontera con el vecino reino de Castilla.

LA BASTIDA

Pequeña población desde la que se divisan numerosos paisajes de Las Quilamas como La Cueva de La Mora, Pico Molinos, el paraje de La Media Faneга...

VALERO

Su ubicación, en el profundo valle del río Quilamas, ha provocado que históricamente haya sido un pueblo aislado y con escasas tierras cultivables; frente a ello ha respondido arrancando parcelas a las montañas gracias a la técnica de los bancales y después con el desarrollo de la apicultura llegando a producir más de la mitad de miel y polen del país, llevando sus colmenas por todo el oeste de la Península. Destacan la arquitectura popular y los pasadizos que aún se conservan, y la iglesia con su techo mudéjar y el Cristo de la Agonia gótico del s XIII:

SAN ESTEBAN DE LA SIERRA

Se extiende sobre una ladera que mira al Alagón, de forma compacta con estrechas y empinadas calles cuyas casas conservan características de la arquitectura serrana: entramados de adobe, pasadizos, balcones, bodegas... Dentro del conjunto destacan las Fuentes de Abajo, el popularmente conocido Puente Romano de época medieval, la iglesia, la ermita del Humilladero y las ruinas de la antigua alcoholera. Alrededor del pueblo encontramos principalmente viñas y resto de cultivos sobre bancales.

ELOY BARRIOS
CARMEN CASTAÑO